

LA PROTESTA

Año 18

Precio: 5 ctvs.

Buenos Aires, Viernes 15 de Agosto de 1913

(PORTE PAGO)

Núm. 2016

DIARIO DE LA MAÑANA

Oficinas: CANGALLO 2559

Unión Telef. 4191 (Mitre)

Correspondencia, valores, giros, etc., a nombre del administrador: A. Barrera

SUSCRIPCIÓN PAGO ADELANTADO

Mensual en toda la república: \$ 1.50

Exterior: \$ oro 0.80

Los originales no se devuelven ni se contestan

LA PROTESTA, Agosto 15 de 1913

ROMANOFF

Hoy será embarcado para la deportación, Romanoff. Desde adentro de la cárcel ha ido a dar al vientre del barco, sin ver aire, sin ver luz, — siempre entre cosacos, siempre entre esbirros!

Su deportación es la más injusta de las arbitrariedades. El nombre de Juan Romanoff ha de ser de los que suepen más simpáticamente a todos los oídos libres, entre los nombres de los mártires de la libertad. No solamente en Rusia han de sufrir los rusos. También aquí, si son proletarios, si no se han nacionalizado y han volado, si son unos granos esparcidos por allí, viviendo con escaso aire, con escasa luz — como vivió el proletariado cosmopolita hacinado en Buenos Aires — han de sufrir los rusos. Pesa sobre ellos el odioso prejuicio criollo de que sólo ellos podrán accionar con el brazo, mientras que a todos los demás se nos considera inofensivos. ¡Y si por ser rusos son ya sospechosos, cualquiera que sea el ruso, por ser proletarios lo son mucho más! La policía, que tan temerosa es, tiene casi el convencimiento, que ha logrado hacer participar a la mayoría de la sociedad, de que en todo pobre y ruso reside un dinamitero. Es un sistema de reconocimiento como otro cualquiera: como el de Lombroso, por ejemplo, que no es mucho más exacto ni se apoya en más sólidos fundamentos...

Ninguna precaución es bastante para la policía cuando se trata de prender a un ruso. Una brigada o media brigada resulta todavía poco. Y se acercan al infeliz temblando, procurando que éste no note que se le acercan, no sabiendo cómo hacer para que no los delate la sombra que ya pasa al ruso y permite contar a los que caminan detrás de él... Este es el instante decisivo... Si el ruso, que en realidad marcha ajeno, se diera vuelta entonces, todos sus perseguidores echarían a huir. Estos lo saben, y como por otra parte, su temor es irresistible, se lanzan deseando acogerlo de una vez.

Su acometida es absolutamente anormal: sus ojos están enormemente abiertos, como los de los locos, sus pelos están erizados y si es de noche, su mirada tiene chispas, como la de los gatos; su voz es un alarido de triunfo mezclado con un grito de terror: «¡Ya está!» «¡ya está!» parecen decir, al salir con manos crispadas y gesto descompuesto al fantasma de su miedo... Como es natural, y como es lógico, en esa cosa profunda y contagiosa que es la psiquis humana, el ruso se aterroriza tanto como sus perseguidores, saca una pistola revienta tiros, y en un estado de locura general, se debaten perseguido y perseguidores, nada más que porque la multa policía se ha dejado guiar de un prejuicio supersticioso acerca de los rusos! Este es el caso de Romanoff, que el juez no ha sabido o no ha querido

ver. Este es el caso, en cambio, en que se debía haber muerto la superstición de la policía, mostrándole el juez el contenido del ruso, ni más ni menos como se hace con los caballos con el objeto de que se asustan, para librar a todo el pueblo de los efectos de una superstición social.

Malo es estar al arbitrio de gente tan temerosa, de gente tan débil que llega a convertir sus prejuicios en supersticiones. Y malo es también tener «diputados» que no son más que chunchos de butaca cuando debían de ser los que llamarán a la sensatez, suponiendo que pudieran concebir lo sensato. Estas anomalías — verdadera desgracia para los que como Romanoff no tienen otro remedio que sufrirlas — son las peores cosas que se pueden tolerar en una nación, falsamente llamada republicana. Y así tenemos como cosa que entra sin discrepar en la República que han ido a defender al Congreso los mismos socialistas, la deportación de Romanoff y todos los demás actos que hemos venido mencionando como producto de esta superstición social, encabezada en primer término por el gobierno y la policía. ¡Nuestros diputados tienen poca inteligencia o tienen poca vergüenza! En cualquiera de los dos casos, la libertad sigue siendo crucificada.

Estamos no más donde estábamos.

T. Antill.

Naturalización de extranjeros

«La Nación», el órgano de los «asesados» de la Argentina, que refleja el espíritu conservador y tradicionalista del puñado de familias que aquí hace de aristocracia, se complacía ayer con el hecho de que casi todos los que tienen la sartén — exceptuando al diputado De la Torre — están conformes con el propósito de no hacer caso de los pocos reformistas impacientes que trabajan por ampliar las leyes de ciudadanía y naturalización.

«El criterio de generosa prodigalidad», como ella dice, que quería facilitar la incorporación de los extranjeros a la vida política del país, apesar de estar basado en «excelentes intenciones», ha fracasado y no podrá ser de otra manera, agrega, si se atienden los peligros y los errores que su aceptación comportaría.

Esto y otras cosas que no mentamos por no ser necesarias, dice el diario aludido y como éste es, por lo general, el reflejo de la opinión de la mayoría gubernamental, es lógico suponer que se tratará de que las cosas queden como antes; es decir, que la carta de ciudadanía, será un artículo de adorno para los banqueros y los comerciantes arribados de ultramar y a veces también para los «calleus» que tienen una asombrosa facilidad para hacerse ciudadanos argentinos. Los trabajadores extranjeros, en cambio, faltos del poder de los príncipes, lo mismo que de los «mellos» extrajudiciales o jurídicos de los segundos, seguirán siendo los parias que han sido siempre en esta república, que ostenta en la portada de su libro constitucional una leyenda que dice que todos los hombres del mundo pueden entrar al país y salir de él con entera libertad, pero que tiene, al mismo tiempo, una ley social que pone en las manos brutales de la policía la suma de todos los poderes.

Pero, después de todo, ¿tienen algún valor para éstos la ciudadanía y la natu-

ralización? ¿Qué puede importarle al asalariado moderno, el ser italiano, español o argentino? He aquí el «quid», he ahí porque la opinión de los diarios conservadores, y hasta las mismas leyes, aunque parezcan favorables, como en este caso una ley amplia de naturalización, nos merecen la más absoluta indiferencia en su condición de insignificantes reformas.

En efecto, el obrero, con fácil acceso a la ciudadanía como en los Estados Unidos o sin ella, permanecerá en la misma situación en que se encuentra, que es la del dependiente, a quien se da lo justo — de pan y de libertad —

para que siga viviendo y con ello produciendo el bienestar y el lujo de los que usufructúan el patrimonio universal.

De manera, pues, que si el artículo de «La Nación» es una voz de alarma dada a los conservadores, como es probable que sea dado el interés que tienen los jefes de los partidos opositores, en aumentar el número de los electores para elecciones que se acercan, si es así, les rogamos que no se alarmen. A la masa obrera no le interesa tal asunto, importándole lo mismo ser explotada y gobernada en nombre de la suya o de otra patria.

CRÓNICAS EXTRANJERAS

DESDE MEJICO

LA OBRA DE UN PRESIDENTE MODELO

CARRANZA, ZAPATA, HUERTA

Para LA PROTESTA

Hemos echado pie a tierra en la capital de Méjico después de correr 12 horas en un vértigo de cumbres que al fin terminan aquí, a 7 mil pies de altura sobre la mar. De Veracruz — en cuya bahía quemó Hernán Cortés sus naves — hasta esta primera etapa de nuestro viaje, el paisaje es de leyenda. Yo me prometí «quitarlos» cuando en orden los recuerdos, me den fondo; digo, me ofrecen esa serenidad de tela blanca en que poner, como sobre una película, las sensaciones...

Ahora, mucho más que mi impresión — esta impresión que se me alza en olas, desdibujada — lo que interesa a los compañeros, es noticiarse del Méjico revolucionario. Y aun más que de lo que a flor de ambiente palpita, de aquello que ha trabajado este derrame de lavas. — Son tres años que este pueblo se desangra. Son tres años que en una extensión de mucho mayor que el territorio argentino, no dan ni piden cuartel los facciosos. Y es tal la confusión de tendencias, ambiciones y apellidos que se chocan, con tal fuerza, que diríase una pelea de fieras, en una selva, de noche. Interesa.

Nosotros tenemos táctica beligerancia en la lucha. Zapata, de quien los diarios de hoy dicen que está acampado a diez horas de esta capital, no es precisamente anarquista. Bien lo sabemos. Y aun siéndolo, en esta, como en todas las grandes cosas, su influencia, más que directora sería de ejecutor. Dirigen otros factores.

Así y todo, Carranza y sus partidarios, que son los que lo eran de Madero, reconocen en él un beligerante de hecho y derecho. Eso de «chordas zapatas», «Atala del Sur» y otros tropos pintureros son para la exportación no más. Aquí Zapata es Zapata. Y aun derrotado, al final, los triunfadores le solucionarían el problema agrario, expropiando a los señores y volviéndolo sus tierras al pobrerío. Pero aun está para verse quienes triunfan...

Y Zapata por el sur y Carranza por el norte, son las cabezas visibles que esta conmoción de entrañas ha hecho cumbre en caudillos. En cuanto al matorral de Madero, a Huerta, está en el centro del fuego, como gato entre la leña.

Pero no es de ninguno de estos que quiero hablarlos. Quien más, quien me- nos, sabemos de ellos. Al fin no son

más que expresiones políticas, fenómenos, que diría. La causa es la que interesa. Y ésta se apoya en 35 años de «presidencia modelo». Brota como de un lanzazo antiguo. Son 35 mil heridas de látigo y plomo y sable que se han abierto de golpe sobre el cuerpo de este pueblo. Es el fruto de una tiranía terrible, peor que la rusa, si queréis creerme. Escuchad:

De los 15 millones de habitantes que tiene Méjico, Porfirio Díaz, hizo tres. Los otros doce los envenenó de «pulque», que es un licor nacional capaz de matar a un toro. Por eso este país que es el más rico del mundo, el más bello, tiene los hombres más sucios, más tristes. No hay clase media; el noventa por ciento son pobres de pedir limosna.

¡Oh! pero mejor que lo que yo he visto debió verlo este poeta bueno que es Luis C. Urbina porque él lo ha escrito llorando. Leedlo:

«Nuestro pueblo está terriblemente enfermo de alcoholismo crónico. Este pueblo triste, que lleva el sello de seculares sumisiones, se hunde lentamente en el vicio, como en un fangal pavoroso y traidor. Quizás cuando tocado de milagroso anhelo quiera salir de él, sufrirá la muerte horrible del viajero de Hugo, que, debatiéndose por regresar, sentía como a cada movimiento se lo tragaba la implacable arena...

Generación por generación la embriaguez, como un árbol nutrido por el rico terruño, extiende por abajo sus raíces y por arriba abre sus frondas en plenitud de la selva.

Observad la fisonomía de la muchedumbre; hace gestos de alcoholico; a las alegrías intempestivas, a los arrobos febriles, suceden los abatimientos silenciosos, los desmayos, los desmayos enfermizos. Las energías populares no son constantes ni filosóficas; son, por el contrario, intermitentes, neuróticas, abúlicas. Nuestro pueblo está sintiendo ya la misma necesidad del envenenado por el aguardiente; beber para recobrar las fuerzas; fustigar el organismo abatido con el látigo de fuego del alcohol.

Sólo un pueblo como el nuestro, de vigores extraordinarios, ha podido resistir, todavía en pie, los efectos de su larga intoxicación. Trabajador y resistente, presenta ya, sin embargo, síntomas alarmantes de debilitamiento. ¿Por qué, con frecuencia, un jornalero mejicano tiene una labor de rendimiento menor a la de un jornalero extraño?

LO QUE QUEREMOS

Hay millones de seres humanos que trabajan diez y doce horas diarias, en odiosas condiciones, a cambio de un jornal insuficiente.

Hay millones de ancianos que, habiendo fomentado la riqueza pública y edificado fortunas particulares durante una carrera de veinticinco, treinta y cuarenta años, tienden sus manos callosas y descarnadas a los transeuntes o solicitan su entrada en los hospicios.

Hay millones de niños hermosos e inocentes que carecen del alimento y la cultura indispensables.

Hay millones de mujeres bellas, naturalmente aptas para inspirar y sentir amor, que viven en la horrible y degradante irregularidad de la prostitución.

Hay millones de seres vigorosos que buscan trabajo, y sin trabajo carecen de todo lo necesario. Hay millares de jóvenes arrancados al campo, al taller, a su familia, a sus amores, en previsión de matanzas incomprensibles y criminales.

Hay millones de desgraciados a quienes la miseria, la ignorancia y la opresión, impulsan fatalmente a infringir la ley dirigida contra ellos, y como consecuencia gimen en las cárceles y en los presidios.

Toda persona de inteligencia y de corazón, debe querer que esto acabe.

Intrigantes, ambiciosos investidos de un mandato por la candidez popular, tumbantes e imbéciles revestidos con el carácter de funcionarios por complacencia gubernamental, saquean impunemente el tesoro público que alimenta el proletariado. Los ministros de un dios ridículo apoyan sobre el absurdo de los dogmas y la metafísica de las creencias, el dominio de una clase y los privilegios que la acompañan.

En su mucha ignorancia y en sus hábitos de servidumbre, las multitudes aclaman al que las azota y las aplasta; acuden respetuosamente al paso de un grande que las desprecia o las adula y aceptan pasivamente los consejos de los adormideras y de los que predicán resignación.

"Todos los espíritus libres y todos los corazones generosos, desean que eso tenga fin."

Vivir, ser dichosos, ser libres... eso es lo que queremos los anarquistas. Gustar el bienestar físico que aseguran una alimentación sana, un buen vestido y una habitación cómoda. Cultivar nuestra inteligencia, desarrollar nuestros conocimientos, enriquecer nuestro cerebro con los conocimientos adquiridos, regocijarnos nuestras miradas con la contemplación de las obras maestras del arte y de la naturaleza, procurar a nuestros oídos el encanto de las puras armonías, estudiar con espíritu independiente los problemas de la vida, pasear libremente nuestra curiosidad a través del mundo de las realidades y de las observaciones, pensar lo que nos inspira nuestra razón ilustrada y confiar a nuestra boca atrevida el cuidado de expresar nuestras ideas.

"Eso es lo que queremos"

Y queremos también fundar lo más pronto posible un medio social favorable al desarrollo íntegro de la personalidad humana, por el libre juego de las fuerzas que se agitan en nosotros y de las pasiones que nos impulsan, por el desprendimiento normal de nuestras afinidades, por la noble radiación de nuestras simpatías. Hay que pedir a la vida todas las alegrías que contiene. Propagadores voluntarios del ideal anarquista que sabemos es justo y bello, consideramos animosas las consecuencias de la batalla, y sería para nosotros más penoso permanecer inactivos en el seno de la pelea que correr los riesgos consiguientes a ella.

Muchas veces, las más, por la inferioridad física a que lo condenaron, con el vicio propio, el vicio de los antepasados; ¡Trágica herencia; amorbo inmortales, destructor y tremendo!

Pero no es en las pulquerías, ni en las cantinas, ni en las comisarías donde se ven mejor las destrucciones y las degeneraciones del alcoholismo: es en las escuelas. La Naturaleza es impasible, es insensible, es impía... ¡no es justiciera: tiene las supremas, las inflexibles justicias: nadie puede, sin castigo, vulnerar sus leyes. Sólo así, implacable y admirable, se defiende y nos defiende; sólo así salva y purifica la vida.

Los impíos y los crueles somos nosotros: los niños, nuestros niños mejicanos, están heridos de muerte, están débiles, están tristes, están pobres de sangre y de alma, y comienzan a sufrir ataraxias y deformidades en su mentalidad y en su sentimentalidad. El niño mejicano se ha distinguido siempre por su comprensión rápida, por la agilidad intelectual y por una predisposición afectiva que lo inclina a la ternura. La voluntad es la que debe educarse y afirmarse en la escuela, porque los mejicanos tenemos muy escasa la facultad volitiva...

Y bien, se están perdiendo los rasgos distintivos de nuestros niños: el entorpecimiento cerebral, la atrofia sentimental, la ausencia de la voluntad, comienzan a aparecer y son síntomas que deben de llenarnos de pavor. El cuerpo y el espíritu de nuestros niños sufren una dolorosa anemia.

Los educadores, que ven esta crisis peligrosa, han de sentirse horrorizados. La escuela lucha por destruir los germenes de la locura, de la imbecilidad y de la muerte, que amenazan con hacernos desaparecer en unas cuantas generaciones de niños enfermos; mas la escuela será impotente si la dejan sola en este combate del bien y del mal. Nos aligamos en este mar ardiente del vicio. La embriaguez crece como una marea y llega a las lindes lejanas del futuro. Vamos a alogar también al porvenir en alcohol. El pueblo, como los soldados de Herodo, está degollando a los inocentes...

Los educadores, que ven esta crisis peligrosa, han de sentirse horrorizados. La escuela lucha por destruir los germenes de la locura, de la imbecilidad y de la muerte, que amenazan con hacernos desaparecer en unas cuantas generaciones de niños enfermos; mas la escuela será impotente si la dejan sola en este combate del bien y del mal. Nos aligamos en este mar ardiente del vicio. La embriaguez crece como una marea y llega a las lindes lejanas del futuro. Vamos a alogar también al porvenir en alcohol. El pueblo, como los soldados de Herodo, está degollando a los inocentes...

Y luego, los treinta y cinco años de apostrofado modelo de Porfirio Díaz, han multiplicado esta hazaña. Este hombre, a quien no han enloquecido de verdad los autógrafos del papa; ni los retratos de la emperatriz de China, con dedicaciones; ni las apreciaciones de Tolstoy; ni la gran cruz del León y del Sol dada por el sha de Persia; ni la orden de Jarretiera; ni sus alternativas con Roosevelt; — este hombre es un criminal. Ha envenenado la fuente de toda la vida. Ha roto en brote la salud del pobre. Ha fusilado, sin asco, a los que le resistían. Y luego se ha ido a las cortes de Europa a cobrar gloria.

Y claro, todo ese dolor se ha abierto al irse él. Y eso que corre prendiendo sobre las cumbres floreadas de ébanos, flámulas rojas, no es más que un posterior resuello de vida que lucha por no acabarse. Son los muertos de Porfirio que se levantan.

¿Qué harán? ¿Sobre que cumbre de ideal irá a morir este espasmo? Nadie lo sabe. Roto el círculo de hierro, hecha pedazos la muralla china de la opresión, lo mismo puede darse aquí un 98 de Francia, que una intervención de los yanquis como fué en Cuba, que un desarme de las pasiones por el cansancio. Las causas están atrás; los hechos están al frente; el futuro es el que hay que trabajar. Puestos en el plano heroico, los sucesos mejicanos, de ellos deben decidir los que sean héroes. Nosotros, pongo por caso...

Pero nosotros será tema para otra correspondencia. ¡Salud!

R. González Pacheco.
Méjico, junio 25 de 1913.

CARTA ABIERTA

Al Ministro del Interior, Dr. Indalecio Gómez

Mi querido Indalecio: Tengo la seguridad, que una vez que sepas quién es el autor de esta, me sabrás disculpar por el tratamiento que públicamente uso contigo. Pero este tratamiento te lo debo teniendo en cuenta nuestra vieja y sincera amistad.

Si me escudo en el pseudónimo que va al pie de estas líneas, se debe al estúpido que causaría a otras personas — de nuestra amistad también — que no miran con buenos ojos a las personas que son tolerantes con las ideas, y con los seres humanos que las profesan.

Y con esto voy mi buen Indalecio al objeto que me lleva a escribirte estas líneas.

En la edición de ayer noche de «La Gaceta» tuve oportunidad de leer un suelto en el cual cualquier mal intencionado podría creer que mi amigo el doctor Indalecio Gómez, se presta tanto para un fregado, como para un barrido.

Y este hecho, no lo puedo permitir querido Indalecio, máxime si se tiene en cuenta, que soy conecor de estas inferioridades y el silenciar ciertos hechos es un cargo de conciencia que tendría que reprochármele toda mi vida. Por esto Indalecio, quiero darte a la publicidad y en ningún diario mejor que en LA PROTESTA, que siempre tiene sus columnas abiertas a todos los hombres y a todas las ideas cuando los primeros van con las segundas por el camino del bien, de la verdad y de la justicia.

Dejo dicho, que lo publico en LA PROTESTA, diario que tú sabes es de los anarquistas, pero yo tengo — y aquellos que tratan con los anarquistas también — el mejor concepto formado de estos hombres que el llegar a ser anarquistas los hace tolerantes y no sectarios como algunos imbeciles estúpidamente creen.

Tu mismo querido Indalecio, puedes desengañarte de lo que dejo dicho, escribi algún artículo y trata con anarquistas de verdad y entonces te darás cuenta que no son los individuos sin conciencia como algunos periodistas seguros y que venden a tanto la línea publican en esos grandes diarios dirigidos por antropólogos.

Entonces sí, que tú darás cuenta y crearás a los anarquistas, un compuesto de seres humanos, de personas nobles y de sentimientos dedicados.

Decía que en «La Gaceta» había leído un suelto en el cual quedabas tú (debo de pensarlo así) como un individuo que no sabías lo que pasaba en el ministerio a tu cargo.

Digo esto por cuanto al presentarse en el ministerio del interior el doctor Quiros, con el objeto de averiguar si era verdad que se iba a expulsar al obrero Juan Romanoff, el doctor Casabal — que es tu secretario — le contestó al doctor Quiros que no sólo no sabía si sería expulsado Romanoff, sino que también ignoraba que estuviera preso.

Como Casabal (dó una contestación que no debió dar, y esto es un cargo de conciencia que tú como buen católico no debes de aceptar, porque te acusaría ante Dios que ve las buenas como las malas acciones, — esto podría perjudicarte cuando tengas necesidad de llegar ante la presencia de él.

Bien: yo quiero colocar las cosas en su verdadero terreno y digo (hechas no quiero precisar, que hace algún tiempo tú te has dirigido oficialmente al ex ministro de Justicia doctor Garro, y por nota le solicitabas, que al preso Juan Romanoff, no se le pusiera en libertad cuando cumpliera su condena, sin previo aviso a la Jefatura de Policía.

Garro, no tuvo ningún inconveniente en acceder a tu pedido, y se dirigió al Ingeniero Muraglia, director de la Pri-

sión Nacional haciéndole saber de tu pedido y ordenándole que lo cumpliera en todas sus partes.

El Ingeniero Muraglia, ordenó que se hiciera la anotación correspondiente en el libro de presos y así se hizo.

Cuando Carillos Ibarquren se hizo cargo del ministerio, tú, querido amigo Gómez, reiterastes el pedido, es decir, que cuando cumpliera la condena que tenía Juan Romanoff, se diera cuenta a la policía para que ésta lo detuviera inmediatamente, como así lo hizo.

Bajo esa forma y empleando medios que sólo los policías ponen en práctica, fué detenido otra vez el obrero Juan Romanoff, después de haber cumplido un «delito» que nadie más que tus subordinados fueron los encargados de promover, — y a quienes — si hubo delito — se debía de castigar.

¿Qué dirá Dios de estas cosas, en las cuales intervienes tú directamente?

¿Porqué Indalecio quieres aparecer como culpable y victimario de pobres y desamparados obreros, por culpa de otras personas que quieren hacer fechorías con mano ajena y que no tienen ni ideas ni corazón?

Esta actitud no tiene ni justificativo ni perdón de Dios y merecerías Indalecio, ya que la justicia de los hombres no te alcanza, que Dios te ordenara a San Pedro que no te permitiera la entrada al Cielo, por los grandes como inexcusables pecados que tienes en la vida terrenal.

En cuanto al decreto de expulsión de Juan Romanoff, hace ya mucho rato que está firmado, pero si tú lo has hecho así, se debe únicamente a los falsos informes que tú ha facilitado la policía, argumentando ésta de que Juan Romanoff, es un individuo peligroso para la sociedad.

Con esto dejo demostrado que Casabal mintió cuando le dijo el doctor Quiros, que no sabía si a Romanoff se le aplicaría la ley de residencia (cuando ya estaba firmado el decreto) y que tampoco tenía conocimiento de su detención, cuando hacía más de 24 horas que el Jefe de Policía en persona le había comunicado la nueva detención de Romanoff.

Tú, mi buen amigo Indalecio, no puedes cometer una villanía (de tal hay que calificarla) al llevar a la práctica el decreto de expulsión contra Juan Romanoff.

No conozco en tí perversos sentimientos, y tengo la seguridad que ordenarías la inmediata libertad de Juan Romanoff, porque al no hacerlo así dejarías demostrado que los hombres al llegar a cierta edad pierden la inteligencia y no pueden permitir que se diga que mi amigo Gómez, está en estado de idiotez.

Por otra parte, digo que yo podía sospechar de que tú fueras el autor de la bomba del Colón, y siendo que tú en aquel momento te encontrabas en Alemania, representando a nuestro gobierno como ministro, y entonces te sería fácil demostrar tu inocencia y después que se hubiera comprobado esta, no ven el porqué te voy a acusar como individuo peligroso.

Tal es el caso de Romanoff. Pero hay más.

Tú, que has recorrido el mundo, sabes muy bien, que donde explota una bomba, se ha perillado la mano complice de algún instrumento poncinal.

No quiero decir con esto, que nuestra policía tuviera participación en el condenado hecho. Pero si la policía es incompetente para dar con los autores, ¿para qué sirve?

Digo y me particularizo con esa que tan pomposamente se llama orden social y que no hace más que modular a cada paso — criminales, de humildes ciudadanos!

Por estas consideraciones te invito, mi buen amigo Indalecio, como una medida de buen gobierno, que disuelvas la sección orden (o desorden) social, por no tener los fines que se tuvo en cuenta, cuando fue creada.

Termino, diciéndote, que mires a los anarquistas con indulgencia y veas en ellos a los verdaderos continuadores de la obra del mártir del Gógota, que se sacrifican como él por la fraternidad del ser humano.

No pregunto quién es el autor de la nueva prisión de Romanoff, como tampoco pregunto quién es el autor de la bomba del Colón.

Esta carta que será publicada en el diario LA PROTESTA, te será entregada en tu domicilio particular en manos propias.

En fin querido Indalecio, no puedo menos que recomendar que pongas en libertad a Juan Romanoff, por ser un acto de pura justicia.

Cuenta siempre entre tus amigos sinceros a,

Domingo Franco.

13 Miércoles.

Trabajos antisociales

Los trabajos inútiles que efectúanse en la sociedad actual son incontables. Sus productos son tan conocidos como estériles y representan, en conjunto, el máximo de energía, de fuerza y tiempo dispensados en aras de un perjuicio social cada día más sensible y notable, y de graves consecuencias para el proletariado que gime bajo el peso enorme de la explotación capitalista.

Es trabajo perdido, para el bien social, son los productos inútiles, las coronas, las cruces, santos y medallas, rosarios, y demás baratijas que, en una y otra forma, sirven de amuletos y accesorios al ritual eclesiástico, con inclusión de estampas y libros devotos que, por millares se imprimen, en los países que por tradición histórica siguen abocados a la fábula mosaíta, mahometana o budista. Sólo en Inglaterra, asciende a una porretada de millones anuales la suma de pesos invertidos en la impresión del mitológico y extrafalario libro «divino» la Biblia.

Frutiles y curas, como asimismo las comunidades religiosas compuestas de machos y hembras, obispos y canónigos con el Papa a la cabeza y el último monaguillo a la cola, son otras tantas larvas parasitarias que nada bueno ni útil producen, consumiendo en cambio lo más suculento y reconfortante que en materia alimenticia produce la tierra, con ayuda del trabajo útil de la humanidad.

Seguen, a ese orden de productos, innecesarios para el fomento de la educación y bienestar de los pueblos, la construcción de monstruos marítimos, de esos acorazados gloria y oprobio de la civilización burguesa, en cuya preparación y atildamiento se malgasta más de un tercio de la riqueza nacional.

Todo el tiempo y esfuerzo empleados en la fundición, torneó y pulimento de cañones y fusiles, como así en la preparación de balas y obuses de todo calibre significa otro tanto despilfarró, otro tanto derroche de la humana fuerza y de la humana ciencia, dignas por todo concepto, de mejor aplicación, de más cómodo y eficaz resultado para la felicidad colectiva de las personas.

Los burocratas de todas las esferas, desde el simple manejador de papel de una comisaría hasta el presidente o rey de una nación, incluso los representantes del pueblo y de las comunas, todos, todos sin excepción, pierden el tiempo y la energía vital, absurda e innecesariamente.

Ejército y armada, policías y carceleros, jueces y banqueros, agrionistas y toda la empleomanía accesorio al funciona-

miento de la banca del comercio y de la industria, hay que incluírlos también en el número de improductivos, de parásitos sociales que en nada contribuyen al aumento de la producción, útil a la conservación y reproducción de la especie.

La Anarquía, tan execrada como mal comprendida por todo el parasitismo premeditado, analizada desde el punto de vista económico, representa, para la sociedad, la economía del esfuerzo, la energía y ciencia humanas, rindiendo un máximo de producción dentro un mínimo de labor y tiempo, lo más que suficiente para asegurar el pan, el vestido y el hogar a todos, ya que elimina, de su seno, todo trabajo antisocial y relega a la nada todo el funcionalismo político, religioso y bancario, brotando de sus entrañas la sociedad de libres y útiles productores, conscientes de sus derechos y deberes, tendientes a armonizar la vida de los componentes sociales con la práctica solidaria del esfuerzo y la ayuda del poderoso tecnicismo contemporáneo.

Interín el venturoso día de nuestra manumisión económica llega, paguemos los obreros del músculo y del cerebro, el mímo de trabajos antisociales y el máximo de gastos útiles; de gastos prácticos y anárquicos aunque sólo sea como vía de ensayo para ir aproximándonos más y más cada día, hacia el umbral de la vida libre, racional y verdadera.

Enrique Nido.

¿Existen almas inmortales?

Cuando un organismo acaba de fallecer conserva todavía su forma y estructura, salvo excepciones; de modo que cualquiera que lo conozca puede decir el nombre de la especie a que pertenece el muerto y hasta su nombre individual si lo tiene. Pero se ha producido en él un cambio radical: habiendo quedado sin vida se ha vuelto incapaz de todo movimiento voluntario, y como cualquier objeto inerte ya no percibe sensaciones de ninguna clase, hágase de él lo que se quiera. Es una máquina que ha dejado para siempre de funcionar.

Cualquiera que sea la especie a que un animal pertenece, la muerte produce los mismos efectos; sin embargo cuando el que acaba de morir es un ser humano, algunos dicen que su alma voló hacia la eterna morada, y cuando se trata de un animal de otra especie dicen sencillamente que se ha muerto. Y esto porque, según algunos, los hombres poseemos un alma inmortal y los animales ¡pobrecitos! sólo tienen vida desde el día de su nacimiento hasta el de su muerte.

Pero la veracidad de tal aserción está lejos de haber sido demostrada. Hace mucho tiempo que los cirujanos se entretienen en descuartizar cadáveres y aún cuerpos humanos con vida, y en ninguna parte del cuerpo encontraron a esa dichosa alma, ni siquiera pueden decirnos en qué lugar suele habitar porque en ninguna parte encontramos indicios de su estancia; del mismo modo que no la hallaron nunca los carceleros en las redes que hacen para el consumo. Esto prueba que o bien ni el hombre ni los animales poseen un alma inmortal, o como quiera que sea, o bien que unos y otros pueden igualmente tenerla. En este último caso queda por averiguar en qué consiste esta alma que tanto ha dado que hablar.

¿Qué es el alma? Nadie lo sabe, por que nadie la vio nunca; ni una vez siquiera. Sin embargo hay quien dice y quien cree que el alma es un puro espíritu que Dios pone en el cuerpo de los hombres al nacer para que dirija sus acciones. ¿Cuántas inocencias se toma por nosotros el buen Dios! Y siendo espiritual la esencia del alma es naturalmente invisible lo cual explicaría el por

qué ni con microscopio se la pudo encontrar.

Y siendo así ¿cómo probar que los animales no tienen alma ya que en ellos sería invisible como en los hombres? Y que es mala de ver lo prueba el hecho de que muchos obispos en cierto concilio se la negaban a las mujeres. ¡Las pobrecitas sin alma como andarían! ¡Suerte para ellas que la mayoría se la reconoció!

A esto responden los doctores de la Iglesia que ellos saben que es así porque su Dios se lo ha revelado a ellos o a otros individuos de su confianza. Pero como nadie más estaba presente ni vio nunca a ese Dios tan mentado, que los más pacientes astrónomos armados de los más poderosos telescopios no han podido encontrar en el cielo en donde dicen los fieles que mora, por cuyo motivo tampoco queda probada su existencia, no podemos tener en cuenta esas pretendidas revelaciones y nos atenemos sencillamente a los hechos demostrados.

De manera que siendo lo del alma inmortal, como la existencia de Dios, una suposición que nada tiene que ver con la Ciencia nos es permitido suponer que todos los seres vivientes tienen alma mientras tienen vida; así sean hombres o gatos, perros, murciélagos, peces o mosquitos y hasta las plantas porque estas también son capaces de realizar movimientos voluntarios.

El alma es pues la vida, la cual en cada individuo tiene su principio con el nacimiento y su fin con la muerte y no es por consiguiente inmortal. Y todo lo demás, religión, Dios, castigo, o premio de ultratumba, etc., son pamplinas de que se valen los astutos para vivir a costa de los tontos.

Blas Barri.

Blanco y negro

El buen amo no se contenta solamente con el producto material de las energías humanas. Bien comprende que esto es una bagatela en su plan de tiranía. Reglamentando una moral especial y ejerciendo tiranía sobre los gustos e inclinaciones individuales alcanza un objeto de mayor trascendencia. Poseer al hombre completamente, atarlo a una dependencia absoluta es cosa excelente y que da resultados valiosos. De un cerebro que no piensa, de un alma muda, de un hombre cuyas manifestaciones no violentan el límite de una norma de conducta preestablecida por ajenas unidades, de un muñeco así, pueden sacarse todos los tesoros que se quieran. Y el buen amo, que no peca de bobo, enseña a sus esclavos a practicar una moral de sublime conveniencia. El poso que los esclavos hacen de sus facultades morales e intelectuales es para el amo algo inestimable. La envoltura exterior del esclavo es cosa de mucha importancia. El amo lo sabe. Hay que construir una cárcel para encerrar en ella a todas las posibilidades del azar. Se crea el uniforme que es un verdadero chaleco de fuerza aplicado a la independencia individual. El uniforme: moraja de las Ideas, de los pensamientos, de las emociones...

Las pobres muchachas que por una suerte poco envidiable tienen que hacer de sirvientas, son dignas de lástima. Colocadas en casas ricas y en medio de un lujo deslumbrante y fascinador son más desgraciadas que en los cochinos malolientes de sus padres. Aquí cualquiera, podían dar cuando dar gusto a sus preferencias. Podían lucir una flor en el pecho, recrear su vista en la contemplación ingenua de un vestido de colores chillones y sugestivos. Amantes sinceras de los matices varios, de las rosas y los clavos, sus hondos simpatías quedaban sepulcradas bajo un manto fúnebre. Sus sueños de belleza, sus

ilusiones aladas se ocultan en los pliegues de una tela para muertos. Deben olvidar que han sido mujeres creadas para sentir la armonía de la vida. Hay que empezar a servir. Hay que empezar a ponerse el traje negro y el delantal blanco. Los amos mandan y la joven docelita obedece. La elegante aristócrata no consiente que sus criadas visiten según elección propia. El principio de autoridad hay que aplicarlo todo, tanto a los gustos como a las determinaciones del cerebro.

El traje negro y el delantal blanco cambian completamente la psicología de la joven sirvienta. Los amos conocen perfectamente la influencia disolvente de los tonos. El color del cielo puede muchas veces infiltrar en el alma un poderoso sentimiento de libertad. La variedad de colores espanta, trae al espíritu sensaciones de vida. Y la seriedad del servicio, la sumisión, correría peligro si la sirvienta envolviera sus formas en una tela azul o lila. El color negro evoca un misterio: la muerte y pensar en la muerte es cosa que entristece y que cubre el semblante de gravedad. La sirvienta debe parecerse a un cadáver. Siempre sería, siempre grave, no debe sentir la vida ni amarla. Debe pensar que es una esclava. Debe tener en cuenta que para ella no hay cielos alegres ni días de gloria. Su ánimo ha de estar siempre embargado por una marea de cansancio ha de expresar toda la angustia de su alma. No debe contemplar los celajes de las nubes, sino el color negro de su traje. Esto ha de recordarla su condición. Sus días han de ser negros. Sus noches, negras también. Y toda su vida de esclava maldecida y triste. Negra y triste como la vida de las almas que floran en las cárceles...

Antonio M. Dopico.

INSTRUCCION!

Sobre la conciencia rutinaria del pueblo, flota aún, semejante a densa neblina el espíritu religioso.

Cuando la Ciencia después de atreverse a estudiar ese dogma, lo ha dado por falso, refutando en todos sus conceptos; cuando toda conciencia recta y espíritu analítico rechaza por homicida esa creencia religiosa; cuando se sabe que bajo su negra sombra se cobijan los más cobardes y encarnizados enemigos de la humanidad; cuando la historia nos demuestra que de esos amos divinos no han salido más que criminales que cubrieron de sangre el suelo de todos los países; el pueblo, el inocente pueblo, el pagano, el que lleva sobre sus costillas todo el peso de las miserias sociales, la sostiene y fomenta.

No hay más que un medio para que ese pueblo sacada el yugo divino que lo oprime, imposibilita sus movimientos y sirve de sostén a la autoridad; y ese medio es la instrucción. A alcanzar ese remedio, han de ir dirigidas todas nuestras fuerzas. Hay que arrancar la instrucción de las manos de los comerciantes de conciencias, que no tienen escrúpulo en engañar a la niñez con sofismas y mentiras, para que los jóvenes sirvan de sostén a la sociedad que padecemos, y salgan a defenderla cuando la ataquen aquellos pocos de sus compañeros, que llegaron a comprender que no son las bases sobre que descansa esta sociedad, las justas y naturales, sino que habiéndolas mistificado ha muchos siglos, se afanan por sostenerse sobre su cima para seguir explotando a los parias de todas las edades.

Será inútil toda tentativa de emancipación, antes de haberle comprendido a la masa del pueblo, que nuestros directores no hacen más que escarnecernos moral y materialmente, privándonos de toda instrucción que necesariamente habrá de llevar a nuestros cerebros los

germenes de la rebeldía hacia su execrable conducta. De esto se deduce que no debemos esperar la instrucción, nuestra arma de combate, de los opresores, sino que debemos asociarnos los afines, a esta idea y hacer todo lo posible por instruirnos e instruir a nuestros hermanos de fatiga y de miseria.

A sus escuelas embrutecedoras, oponemos los anarquistas, las nuestras, las del pueblo, donde en vez de educar a la infancia en la tradición, se le enseña el verdadero camino a seguir para su completa redención, y recién entonces podremos llevar a la práctica la revolución que preconizamos, la siempre ultrajada y calumniada, la que dará a cada ser lo que necesita para su subsistencia, la que destruirá jerarquías y fetaduras, en una palabra, la Revolución Social.

Servia.

Buenos Aires.

Cuestiones de inmigración

Tal es el título de un artículo publicado en la «matutina del periodismo» de fecha 10 del corriente. En el susodicho artículo no se siente ninguna tesis nueva o por lo menos original y ya olvidada; su autor se ha concretado pura y sencillamente a divulgar ya que no a cuestionar un asunto que no entiende. Lastimosamente, ocupa un espacio digno de algo más notable o menos cursi. En general el artículo es defectuoso por su forma y modo de encarar el tema. Se repiten cosas tan fuera de toda discusión que la polémica moriría de por sí; carente en absoluto de generalidad constructiva e ideológica, cámbelo, hacer, en detalle salteado, una crítica floja.

El articulista se inicia en queja contra la disparidad y falta de criterio en los que gobiernan, y se lamenta, por lógicamente razón, de la propaganda deficiente que en el extranjero se hace. Realmente, los que gobiernan son tan chambones en estadísticas sociológicas, e igual en todos, que hacen honor a sus títulos universitarios, etc.; pero, difiero en lo de la propaganda, por cuanto todos sabemos que los emisarios destacados con tal propósito, de carajilla, en los países europeos, se suman a militares, y sus sueldos, dante comodidades envidiables.

Lo que pasa, es, que nadie, a no ser algún analfabeto o aventurero, trae el anzuelo de las promesas falsas. En contra de esto la propaganda obrera, ha hecho mucho, para evitar emigraciones ficticias a países como éste, donde prima la esclavitud y la ceguera.

A renglón seguido, dice, que causas naturales han disminuido el movimiento migratorio; si por causas naturales entiéndese el chambonismo de los gobernantes y factores de leyes, muy bien dicho; pero, si pretende demostrar la no feracidad de las tierras, se miente a sabiendas, puesto que nadie cultiva.

Porqué? Enfáticamente: está robado todo. ¿Por quiénes? Por los que mandan. En consecuencia; el inmigrante está en las siguientes disyuntivas al pisar tierras argentinas; dormir en los escaños del Pasco de Julio; hacer la peregrinación odiosa del olivero; o bien, trabajar, casi gratis, para no morir de hambre.

Después de... los boers no eran habitantes adecuados a nuestro país. Pocos años han bastado para demostrarlo. Los boers, confieso, como los chinos, rusos, judíos, japosos, etc., se habilitan a las costumbres y «estron» al progreso del país si, en ese mismo país, reciben buen trato y se les prodiga justicia cuando de ella han menester. En el Chubut, como en las 14 provincias, quien manda y hace lo que le da la gana, es el comisario de acuerdo con el juez. ¿Cuántas fechorías y no mal número de abigeatos y violaciones son aún efectuados por estos «representantes» de la justicia! ¿Qué dejaron las tierras desiertas?

¡¡Vaya una verdad!! Pero ¿quién aguanta las furias de esos malevos y las sangrias del «superior» gobierno? Esa gente venía engañada a trabajar una tierra que no sería nunca de ellos; que lo dijo Gandhi y Cia...

En Posadas pasó lo mismo con los polacos y austro-húngaros; cuando debía agregarse, no los azotaron por anarquistas.

«Los esfuerzos no han dejado beneficios de colonización, y ¿cómo han de dejar «beneficios» si todo está en manos de pocos «beneficiarios»?»

«En aprovechar de las especiales aptitudes de cada clase de inmigración, está el éxito.»

Francamente, el éxito está para los terratenientes y capitalistas en todas; a ellos les importa pagar poco y ganar mucho sin fijarse en la nacionalidad. Para el propietario-explotador, no va más el color ni la laltud del inmigrante. ¿Trabaja? Pues, entonces, es bueno.

¿Cobra por su trabajo lo que debe merecerse? Pues no sirve.

El cuestionario está en el cajón. El articulista da trascendental importancia al problema del aumento de población aconseja ser más «prácticos». ¡¡Cualquier más «práctico», no? Por lo visto se trata de algún «militarista» con equívoca «socialista» (?)

Arraigado al inmigrante se aumenta la población ¡¡es claro!! y el colón tendrá carne dispuesta a servirle de herrería y ¡¡oh país!! las «representaciones» en el congreso aumentarán! Bravo; todo se reduce a saber hacer.

«Proporcionarles tierras en condiciones fáciles; barata y buena... Verdad, sería obra buena, en el peor de los casos, pero, ¿y las tierras? y en el mejor, sería darlas al precio que realmente cuestan: es decir, gratis, y, por voluntad y trabajo libre...»

Por último termina diciendo que no seamos «ilusionistas» que en los boers, sucesos, etc., que se van a cultivar los territorios y propone traer «cultivadores» que por su número puedan inmigrar en mayor cantidad, que se adaptan, aclimatan y sepan lo que hay que hacer. Esto es muy fácil decirlo; lo difícil es dar pan a los estómagos hambrientos.

Termino. La inmigración es una cuestión roscuda; observando los siguientes razonamientos.

1. Desapropiación general.
2. Libertad absoluta de pensar, decir, e imprimir...
3. Usufructo de la tierra, según las fuerzas, y, satisfacción de las necesidades, de acuerdo con la solidaridad humana...
4. Los «sociólogos» «gobernantes» y todo ese mundo de parásitos que forman la aristocracia, el clero, el militarismo, actual, por razón del principio de igualdad basado en el trabajo, tendrán que «producir» su pena de ser devoradas sus entrañas por el hambre...

Angel P. Derisso.

Liga de Educación Racionalista

EL ACTO DE ANOCHE

Entrado de público, entre el que se destacaba numeroso elemento femenino, realizóse anoche el acto anunciado por la Liga de E. Racionalista en el salón San Martín.

Hubo, fuera de los números marcados, atraveses de sí, algunas polémicas amistosas entre los concurrentes y entre algunos de los mismos conferencistas, sobre puntos de doctrina e interpretación de ideas racionalistas.

No podemos ser extensos ni hacer crónica. Finalizaron, pues, diciendo que el acto de anoche fué un hermoso acto y haciendo constar que cada vez se ven más concurridos, como merecen, los

organizados por la Liga de Educación Racionalista.

Nuestras risas

SU EXCELENCIA. — LOS RADICALES Y «LA ALLIANCE GREMIAL».

No todo ha de ser dolor y tristeza para nosotros. Como el niño que durante el día se le azota, se acuerda de una travessura o acude a su mente una ocurrencia pícarosa o ve en el vecino una mueca ridícula y dominando el dolor se ríe, así nosotros, bajo la descarga de los mil azotes del régimen de oprobio que nos mortifica, a veces la ocurrencia, el recuerdo o la visión, nos hace estallar en risas.

«En aprovechar de las especiales aptitudes de cada clase de inmigración, está el éxito.»

Francamente, el éxito está para los terratenientes y capitalistas en todas; a ellos les importa pagar poco y ganar mucho sin fijarse en la nacionalidad. Para el propietario-explotador, no va más el color ni la laltud del inmigrante. ¿Trabaja? Pues, entonces, es bueno.

¿Cobra por su trabajo lo que debe merecerse? Pues no sirve.

El cuestionario está en el cajón. El articulista da trascendental importancia al problema del aumento de población aconseja ser más «prácticos». ¡¡Cualquier más «práctico», no? Por lo visto se trata de algún «militarista» con equívoca «socialista» (?)

Arraigado al inmigrante se aumenta la población ¡¡es claro!! y el colón tendrá carne dispuesta a servirle de herrería y ¡¡oh país!! las «representaciones» en el congreso aumentarán! Bravo; todo se reduce a saber hacer.

«Proporcionarles tierras en condiciones fáciles; barata y buena... Verdad, sería obra buena, en el peor de los casos, pero, ¿y las tierras? y en el mejor, sería darlas al precio que realmente cuestan: es decir, gratis, y, por voluntad y trabajo libre...»

Por último termina diciendo que no seamos «ilusionistas» que en los boers, sucesos, etc., que se van a cultivar los territorios y propone traer «cultivadores» que por su número puedan inmigrar en mayor cantidad, que se adaptan, aclimatan y sepan lo que hay que hacer. Esto es muy fácil decirlo; lo difícil es dar pan a los estómagos hambrientos.

Termino. La inmigración es una cuestión roscuda; observando los siguientes razonamientos.

1. Desapropiación general.
2. Libertad absoluta de pensar, decir, e imprimir...
3. Usufructo de la tierra, según las fuerzas, y, satisfacción de las necesidades, de acuerdo con la solidaridad humana...
4. Los «sociólogos» «gobernantes» y todo ese mundo de parásitos que forman la aristocracia, el clero, el militarismo, actual, por razón del principio de igualdad basado en el trabajo, tendrán que «producir» su pena de ser devoradas sus entrañas por el hambre...

Angel P. Derisso.

lación del «personaje» inmune del partido. Hoy queremos reinos de la aplicación de la ley social...

En el momento en que escribimos la nota dando a conocer la deportación de Romanoff, y cuando poníamos al pie: «No! Si no se aplica la ley social, aludiendo a un suelto de «La Vanguardia», nos interrumpió un miembro de la comisión de «La Alliance Gremial» de Mozos y Afines, quien venia a averiguar quien trajo a esta redacción la nota donde se invitaba a una reunión de «Notables» del gremio. La curiosidad y la insistencia de los enviados, nos indujo a preguntar, de nuestra parte, el objeto de la pesquisa.

Nuestra risa estalló antes de que terminara la respuesta. Se trataba de aplicar la ley social al importuno, de espulsarlo de la sociedad por haber hecho saber al gremio que había una reunión por haber querido que el gremio de mozos supiera lo que hace la comisión de «La Alliance Gremial». No pudimos servir a los agentes, aunque hubiéramos querido, la invitación nos fué enviada por correo y la habíamos dado a publicidad sin imaginar siquiera que su publicación era pumbe según la ley social interna que los socialistas han introducido en los sindicatos obreros.

Mientras reimos delante de los agentes de orden gremial, repetíamos para nosotros: «No! Si no se aplica la ley social...

Nuestras risas ingenuas como la de los niños, creemos que no molestarán a nadie. Por eso nos reimos de su excelencia—«regenerando» el país con leyes estúpidas, nos reimos de los radicales traesados con sus pró-hombres, y no podemos dejar de reiros de los socialistas aplicando con su disciplina, la ley social en las asociaciones gremiales.

No todo ha de ser dolor y tristeza para nosotros.

Resumen telegráfico

LA HUELGA EN BARCELONA. — GRAVEDAD DE LA SITUACION

Madrid, jueves 14. — Telegrafían de Barcelona que el paro se está generalizando con «extraordinaria rapidez», por lo que la situación sigue siendo allí muy grave.

Hoy nuevamente volvieron a reunirse los huelguistas con el objeto de tratar si se aceptaba la fórmula de arreglo del gobierno. Fué unánimemente rechazada.

A la salida organizóse una manifestación que intentó dirigirse al Paseo de Gracia y contra la cual cargó la fuerza pública, produciéndose una enorme confusión, resultando ocho manifestantes heridos y numerosos contusos. También precedió la policía a la detención de algunos huelguistas, con lo cual el número de estos detenidos asciende a 850.

Los ferroviarios, en la asamblea que acababan de celebrar, han votado adherirse a la huelga por gran mayoría.

LA HUELGA EN MILAN

Milán, Agosto 14. — El movimiento huelguista puede darse por terminado aun cuando persiste entre los obreros la indignación contra la policía por los atropellos de que fueron víctimas.

Hoy fueron enterrados los restos del obrero Olivieri, que cayó durante una carga de la policía, tributándose una imponente manifestación de duelo en la que tomaron parte más de 5.000 personas.

Después del entierro, se realizó un mitin en el cual, después de animada discusión, los delegados gremiales resolvieron reanudar el trabajo, preparando la revancha.

Movimiento Obrero En Berazategui

Gran huelga en las cristalerías

2000 obreros en la calle

BRUTALES ATROPELLOS DE LA POLICIA

Clausura del local de los huelguistas

Obreros presos y golpeados por la policía

Informados de la resolución de la sociedad de «Oficios Varios de Berazategui», frente a los abusos de la cristalería Rigolleau, nos trasladamos al vecino pueblo para recoger datos precisos del movimiento que allí se ha iniciado y poder dar a los lectores de LA PROTESTA una información exacta.

Al llegar el día a Berazategui, se notaba ya la avarnidad de la situación. Una cantidad de hombres—o cosa parecida—armados con sables y carabina y revolver, recorrían a caballo y de a pie en todas direcciones, en actitud amenazante y feroz. El andén de la estación se hallaba lleno de obreros que protestaban contra la actitud de la policía.

Los obreros de los talleres se habían declarado en huelga por la mañana, con motivo de haber sido despedidos cien obreros como una tentativa de los burgueses para dar por tierra con la sociedad de resistencia. Esta es sostenida firmemente por los obreros, por más que todo derecho de reunión les es impedido, habiendo la policía clausurado el local y derramándose por todo Berazategui. Uno de los obreros fué maltratado a culatazos por la policía de la provincia.

La sociedad Oficios Varios, ha comunicado lo que pasa a la P. O. R. A., a la que está adherida, habiendo enviado está delegado y convocado a todo el consejo para resolver sobre el punto. Tres obreros han sido presos y conducidos a la fábrica para que los reconocieran los burgueses para comenzar con ellos una lista negra. Estos son Benigno Fernández, Crescencio Andrés y el otro obrero maltratado de un culatazo en la cabeza a que nos referimos más arriba.

Ayer tarde los obreros fueron desalojados violentamente del local por la policía de la provincia. Esta atropello, además, un aludido de Oliveros, abocándole carabinas, para que despachara comestibles a la fábrica. Reina un ambiente ruso. Los presos van con esposas a la comisaría. Los cosacos se pasean ebrios por las calles.

Los propietarios de la fábrica han puesto en campaña reclutadores de carneros que no logran su objeto. Estos son Juan José Sabater, estador a los sindicatos de Cuba y un tal José Moner.

AL VUELO...

Los del sarcófago. ¿Se decidirán!

Si el amigo «Cronista» me permite, voy a meterme en sus «quebreres», ofreciendo a los lectores de LA PROTESTA la versión taquigráfica de un diálogo sacado al vuelo en el local donde se reumon los empujadores del sarcófago de la «Unión General de Trabajadores».

«Simponiendo que cuento con el asentimiento de todos, empiezo: «A los dialoguistas que traigo a la plaza se les puede conocer en cualquier parte, por las siguientes señas: Uno... no; es probable que nadie los conozca; así se evitan, o les evitan de pasar un mal rato. Después de todo, nada valdrían las penas, porque caso que uno de ellos hablaba por la comunidad. En fin, empiezo.

«Cráme; como un clavos metido aquí, en la frente, tengo presente esa pregunta. Cuando hablo, cuando escribo, cuando leo...

— A mí no dejó de preocuparme algo, pero, como la esperaba, me pasó la primera impresión y no me ocupé más del asunto.

— ¿Conviene seguir adheridos a la Confederación, o adherirse a la Federación?

— Cuando en una orden del día figura una cosa así, digamos si es lo suficiente para despreciar una institución?

— No veo la razón para alarmarse tanto. Yo creo que un premio como el de los ladrilleros, en el que nuestro prestigio ha mercedo, es preferible que se dé al momento. Así se evitan muchas cosas. ¿Usted cree que es mejor llevar la copa a la larga?

— Yo no me refiero a que se vayan ni a que se queden; sé que si no es en esta semana, será en otra, tienen que irse. Lo estamos viendo, es inevitable; si la policía no da un breve alta carga sobre la Federación...

— Eso yo lo dije desde el primer momento que empezó a aparecer diario LA PROTESTA: El campo es de ellos. Si no así está el sábado dan una velada a beneficio de una gira de propaganda, tras la que realizan el VIII Congreso. No hay vuelta que darle, camarada, la Federación se impone aquí en Buenos Aires y en el interior, antes de lo que a nosotros nos parece.

— Porque se todo eso es que me preocupó y pienso. Te confieso que si de mí dependiera, ya diría a todas las sociedades confederadas: Interpretando el momento histórico en que vivimos, y considerando que por encima de todos los intereses y los anhelos particulares de los individuos, debe estar el interés y el anhelo de todos los oprimidos que no puede ser otro que la emancipación de todos los productores, y siendo la Federación Regional Argentina la representación efectiva del proletariado militante del país, invito a ustedes a plegarse en masa a esa institución y desde allí en compañía de todos los trabajadores organizados luchar hasta realizar nuestras aspiraciones de libertad y de justicia.

— Francamente, yo creo que sería lo más lógico.

— ¿Tu imaginación lo que significaría esa declaración para nosotros, los sindicalistas?

— Se nos consideraría causantes de un daño involuntario, y nos ganaríamos el aprecio de todos los trabajadores al ser considerados como reconocedores de un propio error que procuran subsanar el mal que han hecho.

— ¿Qué fácil crees que se podría pasar por encima de nuestra obra de muchos años. Hasta el día que no nos pongamos de acuerdo entre nosotros para retirarnos de la lucha sindical, no podremos atrevernos a decir la verdad!

— No imagino en qué te fundas para hablar así. Yo creo que los que componen todos los sindicatos del mundo son hombres como nosotros, y habrán cometido sus errores en mayor o menor grado, reconociendo un error jamás puede ser afrenta, al contrario.

— Si esa lógica se aplicara a todos los hechos humanos, desde ya esperaba mi obra de reparación.

— ¿Por qué no haces la prueba?

— Porque temo que en vez de ver en nosotros los arrepentidos — como dirían los católicos — nos juzguen fracasados en nuestra obra perniciosa, y han sacrificado en aras del trabajo, a sus compañeros y a sus hijos, que son carne de su carne, aumentando con eso las innumerables privaciones que siempre han padecido.

— ¿Qué los queda, pues, de hombres?...

— Hablaré con los otros compañeros... De todo punto de vista, es preferible decir: La Confederación, considerando que las fuerzas proletarias deben unificarse y no haberlo ninguna razón de patibulos que lo impida, ha resuelto, en homenaje a la unión y a la armonía de todos los trabajadores del país,

reunirse en la Federación Obrera Regional Argentina en virtud de la gran simpatía con que cuenta ese poderoso organismo y de los elevados fines que persiguen. Y no decir — como nos lo hará si seguimos como hasta ahora — «La Confederación se disuelve por falta de sociedades que quieran apoyarla».

— ¿Con cuál fórmula te quedas?

— No es tan fácil decir como hacer.

— ¿Se franco, ¿depende o no de nosotros evitar la división del proletariado?

— La acción de los socialistas, frente a la organización, es completamente nula. Guardaron silencio. Yo me vine a hacer mi entrecimiento, quizá a esta hora se hayan decidido ya. De todos modos están casi convencidos de que hoy o mañana tiene que ser.

— Os prometo hacer una nueva recortada.

Taquígrafo.

COMBATIENDO LA DESOCUPACION. LA POLICIA EN EL PUERTO.

Un hecho inaudito y risible ha tenido la virtud de poner en movimiento a toda la comisaría 30, el día de ayer. Con motivo de la desocupación reinante, afueran al puerto, a los vapores atracados, gran número de obreros a pedir trabajo. Así fué que al presentarse un trabajador al vapor «General Gordon», atracado frente a la barraca Mac. Adam, el capataz de la sociedad patronal que tiene a su cargo la gente de abordó, como sospechara que dicho obrero pudiera pertenecer a la sociedad obreros del Puerto, llamó al inspector de la patronal — viejo lobo conocido en toda la ribera por sus fechorías, amparado en la impunidad de que esas alimánas disfrutan — y este dió aviso a la comisaría 30.

No bien la policía lo supo, envió un pelotón enorme del escuadrón, cabos, vigilantes, oficiales y más de veinte pesquisas, los cuales rodearon el vapor y hasta hoy continúan en esa posición, vivaqueando como en tiempo de guerra, ante la consiguiente sorpresa de toda la gente del puerto. El obrero, como es natural, cuando vio venir tal cantidad de fuerza y advirtiera ya los manejos del capataz y el inspector, se retiró no sólo de las proximidades del vapor, sino de la ribera, temiendo con razón que lo apresarian y lo encerrarían por ir a pedir trabajo a un buque donde había un capataz patronal.

Es ridículo, enormemente ridículo, se presta para la risa esta actitud de la comisaría 30! Veremos hasta cuándo mantiene su pie de guerra!

PARA LOS CONSTRUCTORES DE CUARTELES DE MERCEDES

Tres meses trabajados y sin cobrar! Era menester tanta hambre, para al fin tener un gesto!

Y aún hay los ayunadores, que poniendo a prueba sus estómagos, siguen trabajando, siquiera sea por unas horas más... Lo esencial es no perder el trabajo.

El odio que, en todos los momentos de la vida nos inspira el burgués, se multiplica con la inconsciencia de estos trabajadores, que aún mirando en poco el sacrificio que moral y materialmente han hecho de su personalidad, han sacrificado en aras del trabajo, a sus compañeros y a sus hijos, que son carne de su carne, aumentando con eso las innumerables privaciones que siempre han padecido.

¿Qué los queda, pues, de hombres?... La forma, nada más que la forma, porque en la lucha por la vida, que es donde se manifiesta la superioridad de la especie, no han conseguido diferenciarse de las clases inferiores. Aquí encajaba perfectamente la frase de Ghibaldi: «a estos hablarles de organización, etc., etc.»

Es dolorosísimo, ver entre la clase

trabajadora, hombres que se resignan tan religiosamente, a que las circunstancias los lleven a un fin tan crítico, y que solamente ante una perspectiva tan negra, hayan sabido rebelarse... Pero... El fin se ha conseguido; si bien es cierto que esa arma pudieron esgrimirlo mucho antes de llegar a tal situación, y quizá con resultados más positivos, al fin la han esgrimido.

Nitrumbé.

MECANICOS Y ANEXOS

Se comunica a los interesados que por enfermedad del ingeniero conferenciante, no se dará la conferencia técnica anunciada para hoy.

El Secretario.

F. O. R. A. F. O. L. B.

REUNION ESTA NOCHE

Con objeto de tratar asuntos de suma importancia sobre la huelga de Borazategui, se invita a todos los compañeros del Consejo Federal de la F. O. R. A. y del Consejo de la F. O. L. B., al local Irula 1745, a las 8 p. m.

Los secretarios.

ASOCIACION DE SOMBREREROS EN GENERAL.

Efectuará asamblea general ordinaria el domingo 17 del corriente en el local Méjico 2070, a las 8 y media de la mañana para tratar la siguiente orden del día:

- 1.º Lectura del acta anterior. 2.º Lectura de la correspondencia. 3.º Presentación del balance. 4.º Renovación de la Comisión. 5.º Asuntos varios.

OBREROS DEL PUERTO

Cita a asamblea general para mañana, sábado, 16, a las 8 de la noche en el local social, Irula 1745.

Se recomienda asistir a todos los obreros del puerto, socios y no socios, para se tratarán importantes asuntos de organización.

El compañero Costanzo P. Panizza dará una conferencia a los obreros que concurran.

FEDERACION DE CONSTRUCCIONES

(Secretaría: Humberto I 2200)

La Comisión provisoria invita a todas las sociedades del ramo de construcciones a enviar delegados. La Comisión se reúne todos los miércoles a las 8 p. m., en Humberto I, 2200.

Sociedades a las 7 y las hasta la fecha: Albañiles, Ladrilleros, Mosaístas y Aserradores.

LA ALLIANCE GREMIAL.—¡AQUÍ LE PARREAMOS AL SECRETARIO!

Como consecuencia de haberse presentado varios mozos asociados a esta entidad, la noche del 12 del actual, a una reunión que había resuelto celebrar la comisión con unos cuantos compañeros para aprobar en apéndice un proyecto de estatutos rechazado por dos asambleas, debido a la información que dió LA PROTESTA de ese día, avisando a los asociados para que concurrieran a ver de qué se trataba en esa reunión subterránea y secreta de esa comisión y de esos compañeros, la citada Comisión Directiva de la Alliance Gremial, ha resuelto aplicar perentoriamente la ley de expulsión a todos los asociados que se presentaron esa noche, impidiéndolos sesionar, pues a la sola presencia de estos asociados suspendieron la reunión para que no traspasaran las cosas tal vez inconfesables para el gremio de mozos que iban a tratar en ella, como medida de saludable disci-

plina socialista y ejercicio del poder despótico que les confiere la imbecilidad de los asociados.

En las oficinas de LA PROTESTA estuvo el secretario a averiguar quién dió la información para aplicarle penalidades, y nosotros le tratamos como se merece, igualmente como tratamos a los individuos de la policía cuando vienen a inquirir de alguno para ejercer sobre él represalias del Estado. ¿Se sujetaría interrogarnos como un comisario y nosotros le hemos contestado como a lo mismo. Es el firmante de esta nota, que reproducimos como la mayor reprobación para esa sociedad que se dice gremial y que es el juguete de los pequeños despotas impotentes que están al frente, que quieren pasar por irreplicables.

He aquí la nota múltiple pasada a esos asociados. «Comunico a usted que esta C. D., ha acordado suspender a usted de todos los derechos sociales, incluso la entrada en el local social, en vista de su comportamiento en la noche del día 12 del corriente. El secretario.»

Es lo más subido que hemos visto en materia de libertad gremial. Y recordando al sujeto que vino anteanoche a interrogarnos como comisario y que es el firmante de esa nota, no podemos menos que anotar esta observación: que nos parecía todavía mentira que tan poca cosa pudiera tener tantas pretensiones. ¿Irreplicable? Es lo menos irreplicable que hemos visto!

Ver sobre lo mismo el suelo que aparece en esta misma sección titulado: «vuestras Risas».

LA HUELGA DE EMPLEADOS DE LA TIENDA «EL PROGRESO»

Ante la insistencia violenta y solidaria de los empleados en huelga, la empresa ha cedido y ya ha pagado sus haberes a casi todos; un índice de haberlo a fines de mes como enfáticamente había prometido.

La voluntad proletaria ha hecho retroceder a la voluntad burguesa.

«Brevemente» se han burgueses. Es bueno que os vayáis acostumbrando para cuando tengáis que recibir el empujón final. Se dice por ahí que los proletarios somos algo más fuertes que lo que vosotros creéis. Paciencia, señores burgueses.

CORTADORES DE CALZADO

El miércoles, 20 del corriente a las 8 de la noche, asamblea general del gremio en Humberto I, 2200.

Los manifestantes pueden ir tras de hoy en el citado local.

El lunes 18 a las 8 p. m., reunión de la comisión.

Se ruega no faltar.

OBREROS ELECTRICISTAS Y ANEXOS

La C. A. de esta sociedad invita a los socios a la asamblea mensual que se celebrará el día viernes 15 de agosto de 1913, a las 8 de la noche en Méjico 2070, para tratar la siguiente orden del día:

- 1.º Acta anterior. 2.º Correspondencia. 3.º Balance. 4.º Informe de la comisión. 5.º Socios nuevos. 6.º Nominación de varios delegados para reintegración de la comisión. 7.º Asuntos varios.

SOCIEDAD OBREROS ALBAÑILES

La comisión de esta sociedad invita a todos los albañiles y peones—socios y no socios, a la asamblea que se efectuará el sábado 16 del corriente, a las 8 p. m., en Humberto I, 2200, se tratará la siguiente orden del día:

- 1.º Lectura de la acta anterior. 2.º Balance. 3.º Correspondencia. 4.º Asunto fiesta. 5.º Asuntos varios.

Fundamentos del ideal anarquista

EXPOSICION

1. Las religiones son hipótesis sobre la creación del mundo y la existencia de los hombres.

Estas hipótesis han sido declaradas absurdas por la conciencia y comprobada su inexactitud por la ciencia.

Las religiones son innecesarias para el desenvolvimiento del hombre.

Las religiones han servido para que unos hombres engañen y exploten - y hasta torturen y maten - a otros hombres.

Por eso los anarquistas somos irreligiosos.

2. El trabajo en sus dos formas, manual e intelectual, es el creador de todo cuanto existe.

La apropiación que los que no producen nada, nada - propietarios, capitalistas, políticos, sacerdotes, militares, etc. - hacen de la mayor parte del producto de los obreros del músculo, es una iniquidad, una injusticia, un robo.

El capital es trabajo acumulado, mejor dicho, es trabajo no retribuido a los productores de ayer, de hoy y de siempre.

Los anarquistas protestamos contra esa explotación inícuca y aspiramos a un régimen social en el cual no haya explotadores ni explotados y en el que sea reintegrada a la humanidad la riqueza de origen social que colectivamente detentan los llamados capitalistas.

3. El gobierno es un organismo improductivo, que consume y no crea nada, y cuya única misión consiste en asegurar el privilegio de los capitalistas de explotar a los productores.

Así, manteniendo ese privilegio se aprovecha él igualmente de los beneficios de la producción, haciendo más angustiosa aún la vida de los productores.

Por ser pues, inútil para el florecimiento de la vida, en sus fases material, moral, intelectual y artística, somos los anarquistas enemigos del gobierno, al par que por servir únicamente para mantener la explotación capitalista.

4. Siendo la política un semillero de ambiciones y no aspirando los políticos a otra cosa que no sea sustituirse unos a otros en los empleos públicos, recurriendo para ello a todos los

recursos, hasta los más innobles y brutales, los anarquistas nos declaramos antipolíticos.

5. La Ley no impide los delitos: éstos se producen a pesar de ella, y cuando la ley no es eludida hábilmente por la fuga del delincuente ó por la venalidad de policías, jueces, carceleros y gobernantes, tan sólo sirve para castigar ferozmente a los llamados criminales.

Convencidos de que las leyes sólo tienden a favorecer el privilegio de los parásitos sociales - políticos, gobernantes, capitalistas, curas, etc. - y de que ellas no impiden la delincuencia, y convencidos de que el delito tiene sus causas en la miseria y escasa ilustración del pueblo y en factores de orden fisiológico que la ley es incapaz de modificar, los anarquistas nos declaramos adversarios de toda legislación.

6. La patria es una creación arbitraria de los gobernantes. El hombre no elige el punto de su nacimiento y lo mismo ocurre en las heladas regiones de Groenlandia que en las tórridas del Ecuador. La división de la Tierra en nacionalidades no responde a ningún fin práctico y crean en cambio un valor moral que es perfectamente inmoral.

El nacer aquí o más allá, no es una razón para odiar y considerarse enemigo del que nació en otro punto, así como tampoco es una razón para amar a los hombres que han nacido en la misma región y que a lo mejor no pueden ser más antipáticos y perjudiciales que los nacidos a centenares de leguas de distancia.

No tenemos motivo alguno para aborrecer a los japoneses, y en cambio lo tenemos muy grande para odiar al gobernante de nuestro país que nos oprime y al patron que nos explota.

No respondiendo a nada necesario, práctico y útil la division del mundo en patrias, y siendo, al revés, causa de conflictos, guerras y semillero de odios, los anarquistas proclamamos la abolición de las patrias, para que los hombres todos se consideren como lo que son: miembros de una misma especie, cuya nación es la Tierra.

SINTESIS

Los anarquistas queremos una sociedad en que cada hombre se gobierne a si mismo y en la que los medios de producción estén al alcance de todos los hombres. Anarquía es la vida libre sin que política, moral ni económicamente un hombre predomine sobre otro.

CONDUCTORES DE CARRROS

El sábado 16 del corriente a las 8 p. m. en el número 112, asamblea general.

SOCIEDAD DE OBREROS

MADRILLEROS

Invita a todos los trabajadores de los talleres de general a la Asamblea General extraordinaria que se celebrará el domingo 17 de Agosto de 1913 a las 2 de la tarde en el local de la calle Méjico 2070, para tratar la siguiente orden del día:

1.ª Lectura del acta anterior; 2.ª Que acción debe tomar para las tentativas patronales; 3.ª ¿Conviene seguir adheridos a la Confederación o adherirse a la Federación? 4.ª Lectura del balance; 5.ª asuntos varios.

SOCIEDAD DE OBREROS MOSAISTAS

Por resolución de la última asamblea de esta sociedad, se invita a todos los mosaistas y colocadores de mosaicos a la asamblea general extraordinaria que tendrá lugar el domingo 17 para constituir la sociedad de colocadores de mosaicos y tratar la siguiente orden del día, correspondiente a esta sociedad:

1.ª Lectura del acta anterior; 2.ª Lectura de la correspondencia; 3.ª Nota de la Federación Obrera Regional Argentina; 4.ª Informe de la comisión de fiesta; 5.ª Asuntos varios.

Local Humberto 1 2200. La sesión se empezará a las 9 de la mañana.

SOCIEDAD DE RESISTENCIA DE OBREROS EMPALADORES, ADHERIDA A LA FEDERACION OBRERA LOCAL ROSARINA.

Por resolución de la última reunión de la comisión administrativa, se invita al gremio en general a la asamblea que tendrá lugar el día 17 de Agosto, a las 8 a. m., en su local social (Corriada Centeno n.º 8).

Si de veras queremos ver fuerte nuestra sociedad, no debe faltar ninguno a la asamblea.

La Comisión.

BOICOT a Retta y Chiaramonte

ANTONIO ZOZAYA 10

EL PEQUEÑO EDISON

Venía al verse retratado con tal propiedad, y se preguntó cómo diantres aquel diablito que no había estudiado dibujo, tenía una soltura de lápiz que a él no le era posible adquirir con tantas horas de atención sostenida.

—Tonto—saltó Roselló.—Eso consiste en que os hacen estudiar muchas cosas inútiles y feas, y os aturden y os vuelven tarumbas.

Se despidió y dejó a Pepito descongolado. ¿Sería verdad que estudiaba cosas inútiles y feas, en fuerza de desear hacer la memoria a lo que no entendía? Entonces, ¿es que eran inútiles los profesores, los padres y los gobiernos? No, seguramente era Roselló quien se equivocaba con todos sus juegos matutinos y su caballo blanco y gordo como el del Apóstol.

Su padre vino a sacarle de sus meditaciones, había hablado con Perelló le había dicho que había mejorado de notas, pero que todavía no estudiaba bastante. Era para mostrar que se quedase por los nervios un poco más. Lo primero en el estudio era limpiar su deber y hacer sus deberes. Y por eso el primer día de trabajo le enseñó a hacer lo que hay que hacer y el mismo hacerse hombre que sólo se preparaba para la vida y el pensamiento que aprender de

A los suscriptores de la Capital

A LOS SUSCRIPTORES DE CENTRO, CABALLITO, FLORES Y VELEZ SARFIELD

Hoy pasará el cobrador por segunda vez. Se ruega dejar el importe de sus suscripciones.

LA Administración.

Federación Obrera Regional Argentina

Secretaría: Irala 1743

Tran función teatral y conferencia sociológica, que con el objeto de realizar la obra de propaganda por el interior de la república, se llevará a cabo el domingo 17 de agosto de 1913, a las 8 p. m. en el salón Teatro Casa Suiza, Rodríguez Peña 254.

Orden del espectáculo

1.º — Apertura del acto por un compañero de la Federación. 2.º — El cuadro «Jóvenes Amantes del Arte» pondrá en escena el drama en tres actos del joven autor Armando Discépolo, titulado:

ENTRE EL HIERRO

3.º — El compañero Constanzo Panizza dará una conferencia sobre el tema:

Organización gremial

4.º — Finalizará la función con la chistosa comedia en un acto:

Buenos Amigos

La orquesta del Orfeón Libertario amenizará los entreactos con la ejecución de himnos libertarios.

Entrada general: pesos 1.

Nota.—La velada dará principio a las ocho en punto, para finalizar a las 12.

Localidades y programas en Irala 1743, Montes de Oca, 1672, Humberto 1.º, 2200, Cangallo 2539 y en el salón la noche de la función.

Notas administrativas

SUSCRIPCIÓN VOLUNTARIA PRO-LA PROTESTA

Suma anterior (1) 60.70 L. E. C. 0.50

(1) Por error apareció ayer A. D. 1 peso en lugar de 2 e igualmente en la suscripción pro Escuela Moderna «Francisco Ferrer», de Milán.

PRO ROMANOFF

Suma anterior 6.00

Lista a cargo de J. L.:

- M. Garrido 1.— J. Ivancovich 1.— M. C. 0.60 Quiros (hijo) 0.50 F. Torani 0.30 J. Milan 0.50 L. Sáez 0.50 S. Vegiani 0.30 A. Renzi 0.50 L. Althaus 0.50 D. Copioli 2.— José Maca 0.20 G. Cuningani 1.— T. Girarditt 1.— Juan Vegas 1.— Rudella Isidoro 0.50 Carlos Barre 0.50 Federico Cami 0.40 Cesarini Michel 0.20 J. Quintana 0.60 M. Añanos 0.50 M. Gajo 0.50 A. Rodríguez 0.30 Valentín Ureda 0.50 Antonio Holka 0.30 Benito P. Olmedo 0.40 José Devecchi 2.— T. T. 0.30 A. G. V. 0.30 E. Díaz 1.— Francisco Sánchez 0.40 Lista a cargo de Idra Sipar: Idra Sipar 5.— R. L. 3.— Tomás Gutiérrez 1.— S. B. 1.— O. B. 1.— A. C. 1.— A. S. 1.— J. M. 1.— J. A. 1.— Rosa G. de Saías 2.— N. L. 1.—

Pablo Peni 1.— Eugenio González 1.— A. M. 1.— Suma 47.50

CORREO

Mafiol, Bolívar. — Recibí el folleto. Gracias: Barrera. — Juan Villaruel, José Chezzi, Roberto Bertoni, Alejandro de la Vega, Victorio Ciciliato, Miguel Fernández y Máximo Fernández, pasen a retirar carta a esta administración.

Espectáculos

NUEVO. — Compañía cómica-dramática nacional, de Pablo Podestá. Hoy, viernes: «La montaña de las brujas».

NACIONAL (Corrientes). — Compañía cómica-dramática nacional, Gerónimo Podestá. Hoy, viernes: «El Dandy».

NACIONAL (Norte). — Compañía cómica-dramática nacional: Gomez-Rosich. Hoy, viernes: «El oro del siglo».

COMEDIA. — Compañía de zarzuelas españolas, de los actores Carreras y Montecayo. Hoy, viernes: «Los perros de presa», «La tierra del sol».

APOLO. — Compañía de zarzuela mixta dirigida por Rogelio Suarez. Hoy, viernes: «La canción del ciego», «Bocaccio».

ARGENTINO. — Compañía de comedias y vaudevilles, de Florencio Parravicini. Hoy, viernes: «Los Provincianos».

SAN MARTÍN. — Compañía de zarzuela española Velazco. Hoy, viernes: «María Luisa», «La Tirana».

VICTORIA. — Compañía de operetas y zarzuelas españolas, de Manuel Casas. — CASINO. — Compañía de variedades y atracciones.

Todos los días: Variedades.—Lucha.

maneció pálida, pero tan serena y tranquila que por la imaginación de su esposo no pasó la más insignificante sospecha.

—Hablabamos de eso—contestó fríamente.

Pronto tuvo ocasión de hacerla. A los dos días se presentó a visitarle el indiano y reiteró el ofrecimiento. ¿Para qué quería él tanto peso? ¡Pucha! Era para esos casos que él se reservaba. No había que hablar más del asunto. ¡Che!

Volvió Pepito a la Academia. Ricardo y Clara se habían hecho el uno para el otro muy reservados. Había entre ellos algo que pugnaba por salir a los labios y quedaba dentro, en el fondo del corazón. Clara salía por las mañanas a hacer sus compras, y Ricardo iba a su oficina. La casa quedaba cerrada con llave. Una vez, Pepito volvió de la Academia y llamó en vano. Media hora estuvo en el rellano de la escalera tiritando de frío, porque hacía un temporal de hielo crudísimo.

Esto motivó un fuerte enfriamiento que le hizo guardar cama más de ocho días. El niño pidió que le llevaran allí los libros, y hubo que complacerle. Su madre le sentaba en el lecho, le cubría los hombros con una manta y con una bufanda al pecho, y, sentada a su lado, esperaba pacientemente a que «Edison» estudiase las leyes de Borchelot o la relación entre los ángulos y las aristas de los poliedros irregulares. Doña Emerenciana, la vinda de Lav-

nez, Roselló y Compañía subió a ver al niño prodigio. Le traía un «diávolo» y un bilboquet; la buena señora parecía poner empeño en regular lo que menos podía servir a sus agasajados. Pepito miró con extrañeza los chirimboles, cuyo uso desconocía en absoluto. Y era lo más fuerte del caso que tampoco la viuda sabía de qué podría servir aquello. Problema a resolver a los futuros siglos: el de saber por qué motivo compraba y guardaba juguetes la señora de Laynez, no habiendo tenido jamás hijos ni aún esperanzas de tenerlos; acaso le hiciera para poder hacer semejantes regalos o por igual razón con que otros coleccionan tabaqueras, abanicos u ochavos morunos.

También ella recomendó a Pepito que fuera aplicado. Sobre todo la aplicación. Su difunto había hecho fortuna gracias a la aplicación que demostró desde que comenzó a barrer la tienda. Todo el mundo había barrido algo. Pepito sintió deseos de pedir una escoba y ponerse a barrer, a barrerlo todo con verdadero ahínco. Primero barria los libros, el tablero, los lápices y las tablas de Schrom; luego barrería las matriculas y certificados, y acabaría por barrer a Doña Emerenciana con sus floreros, y su «Kign», y sus tos estridente, y sus «bilboquets» y sus «diávolos». Acabó por decir que le dolían mucho las sienes y que necesitaba dormir, ante cuya indirecta

(Continuará)